

Capítulo 31

MALETAS DIDÁCTICAS PARA ALUMNOS Y PROFESORES VIAJEROS: CÓMO HACER EL EQUIPAJE PARA VIAJAR POR LA DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Antonio Rafael Fernández Paradas (Universidad de Granada, España)

1. INTRODUCCIÓN

«Un elemento que suele simbolizar mejor el viaje es la maleta, algo que pueda estar cargado de sueños y desencantos, que físicamente puede ser de cartón, cuero, tela o aluminio. La maleta al estar cerrada puede encerrar consigo un secreto, un misterio bajo su apariencia cotidiana. Al abrirla nos puede sumergir en un mundo improbable»

(Fernández, 2006:204-205)

Las maletas didácticas, o las maletas pedagógicas, pasan por ser uno de los medios más interesantes para estimular el aprendizaje del alumnado. El factor sorpresa ofrece grandes posibilidades a la hora de conectar al estudiante con unos determinados contenidos. Tradicionalmente, las maletas didácticas se han utilizado como un instrumento pedagógico por medio del cual se ha trabajado en el aula una temática especializada antes de que los alumnos realicen una visita programada a un centro o una institución cultural. Esto se consigue gracias a los contenidos «reales» que podemos encontrar dentro de la maleta. Su finalidad es capacitar al estudiante, y ponerlo en contacto directo con las piezas que podrá encontrar posteriormente en la visita didáctica. En los contextos de la educación primaria, secundaria y el bachillerato, pero también en las etapas universitarias, «el uso de la maleta viajera y su respectivo análisis del contenido hace reflexionar al estudiante y a los docentes sobre las infinitas formas de construir el conocimiento de manera más fácil, didáctica y divertida, esto gracias al aporte educativo que ofrece el museo» (Suraez, Arley y Chaverra, 2011:31).

Con la presente propuesta, «Maletas didácticas para alumnos y profesores viajeros: cómo hacer el equipaje para viajar por la Didáctica de las Ciencias Sociales», queremos analizar las posibilidades que ofrecen las maletas pedagógicas en contextos educativos universitarios, proponiendo no solo una deconstrucción del uso tradicional de las mismas, sino invirtiendo los procesos de aprendizaje, ya que en nuestro caso de estudio, nuestros alumnos no se han limitado a «aprender» con una maleta, sino que han tenido que pensar, diseñar, alimentar y poner en valor su propia maleta, desarrollando desde la propia «maleta», hasta cada uno de los contenidos y el uso de los mismos, y aportar una novedad, pues sus maletas pueden ser utilizadas o bien en el propio aula, o bien durante la visita didáctica a la institución cultural.

Según Herrero «la maleta didáctica se puede definir como un recurso de préstamo a los centros escolares, diseñada por pedagogos, historiadores del arte, etc., para poder trabajar con ella, propuestas y distintos temas relacionados con la visita de un museo» (Herrero, 2015:15). Desde el punto de vista de la historiografía, la mayoría de las publicaciones centradas en las maletas viajeras tratan precisamente sobre el análisis de experiencias didácticas llevadas a cabo con escolares de educación infantil y primaria y el trabajo con maletas (Suraez, Arley y Chaverra, 2011). Igualmente, otro de los campos más trabajados dentro del estudio de las maletas didácticas son aquellos textos que analizan alguna maleta en particular, como, por ejemplo, las del Museo Machado de Castro¹ o la de las Meninas² en el Prado, paradigmáticas dentro de la historia de las mismas. Los estudios iniciales sobre las maletas didácticas comenzaron a realizarse en España en la década de los noventa del pasado siglo como un campo incipiente de trabajo. En los últimos años se han publicado textos que analizan el uso de maletas viajeras en contextos universitarios (Álvarez Domínguez, 2012). Finalmente, como consecuencia de la progresiva implantación y consolidación del Plan Bolonia, y la consecuente obligación de realizar trabajos de fin de grado, se están empezando a redactar las primeras publicaciones que versan sobre el proceso de realización de una determinada maleta didáctica. Un ejemplo de ello sería el TFG de Herrero Pérez, *Diseño de una maleta didáctica: El cuerpo, el arte y la identidad* (Herrero, 2015).

La aportación que pretendemos realizar con el presente trabajo, se basa, no en el análisis de cómo se gesta una determinada maleta didáctica en particular, sino más bien, en el proceso didáctico de trabajar con «maletas viajeras», de cómo los alumnos tienen que «pensar» una maleta al «completo», desde la selección de la institución a la que van a estar vinculadas, a la «fabricación» física de la maleta, y el desarrollo de los contenidos y los materiales para ponerla en funcionamiento,

1 *La maleta pedagógica: un proyecto educativo para el Museo Nacional de Machado de Castro* (García Rubio, 2001:15).

2 *Las Meninas viajeras, como unidad didáctica. Investiga a través del entorno y exponlo, 1992-1995.* (Caride Varalla); *Las Meninas Viajeras como Proyecto Educativo: Uno de los Proyectos Pioneros en España* (Serrano Jiménez, 2013). Otro ejemplo sería *La maleta y exposición didáctica «¿Conoces Arganda?»* (Lavado Paradinas, 1993:137-144).

incluidos el cuaderno del profesor, en el contexto de la Didáctica de la Ciencias Sociales en las aulas universitarias. En definitiva, analizamos, no la creación de una maleta, sino todo el proceso didáctico llevado a cabo para que los alumnos realicen su propia maleta.

2. LAS MALETAS DIDÁCTICAS, UNOS APUNTES

Desde el punto del espacio y del tiempo, resulta de singular complicación ubicar el nacimiento exacto del uso de las maletas didácticas como procedimientos por medio de los cuales los museos se «trasladan» en formato reducido a las aulas. Es una historia sin construir, donde se mezclan las tradiciones vernáculas de cada país con ciertos hitos internacionales a los que se les supone un punto de inflexión sobre el que situar la historia de las maletas. Así, buscando un pasado más o menos lejano, se suele mencionar el año 1936 y a Marcel Duchamp con sus maletas *boîte en valise o museos de bolsillo*, con reproducciones en pequeño formato de sus propias obras, como uno de los antecedentes más inmediatos de las modernas maletas pedagógicas. «Por su parte, Marcel Broodthaers, en 1968, inauguró en su casa un museo ficticio: el *Musée d'Art Moderne, Département des Aigles*, formado por cajas de embalaje de obras de arte, tarjetas postales de cuadros del siglo XIX y diversas inscripciones sobre ellas» (Herrero, 2015:16). Serrano Jiménez, menciona la importancia del Centre Georges Pompidou en el inicio y desarrollo de metodologías de trabajo con maletas didácticas en 1960 «trabajando el color, la forma, la luz, sus diferentes efectos en las obras de arte, etc. Supuso una verdadera revolución educativa en una «maleta» que hacía las funciones de unidad didáctica portátil» (Serrano Jiménez, 2013:11).

Dentro de la propia tradición española, se consideran como precursoras de las maletas didácticas las metodologías de contacto directo con las piezas propuestas por la Institución Libre de Enseñanza. Habrá que esperar hasta el año 1983 para que se documente la primera maleta netamente española, «como hacer una escultura», desarrollada por el Museo Nacional de Escultura de Valladolid. Poco después se sitúan las promovidas por la Caixa y las maletas del yacimiento de Atapuerca y la del Museo de Cerámica de Cataluña en 1987. A partir de este año, a principios de los noventa, Lavado Paradinas publica diversos trabajos sobre diferentes maletas, como la del Museo Arqueológico Nacional sobre educación ambiental, la maleta de Lord Carnavon, la maleta y exposición didáctica ¿Conoces Arganda? sobre el arte mudéjar, o la de la Mezquita de Córdoba. En definitiva los productos se van extendiendo por múltiples y variadas instituciones hasta la actualidad, donde, por ejemplo, una de las más conocidas por el gran público es la maleta didáctica de «EducaThyseen».

Independientemente de la fecha y el lugar concreto del nacimiento de las maletas didácticas, estas vinieron al mundo y se desarrollaron como un apéndice natural de

las competencias educativas que paulatinamente y a lo largo del siglo xx, han ido adquiriendo los museos e instituciones culturales, partiendo del hecho que

la tarea principal de un museo es entonces preservar los objetos del pasado para educar y comunicar en el futuro. El museo da testimonio a través de su colección de las transformaciones ocurridas como resultado de la interacción entre el hombre y la naturaleza; no se limita a la elaboración del conocimiento, sino que todas sus actividades suponen el desarrollo de actitudes, valores y habilidades. Esto nos lleva plantear cómo la exhibición y en general cualquier programa debe cumplir las siguientes finalidades; impresionar y entusiasmar, intrigar, enseñar técnicas básicas o habilidades, promover la acción; ilustrar un proceso; impartir información y estimular la toma de conciencia (Delgado, 1990:16).

De esta manera, los procesos formativos que tradicionalmente se realizaban en las propias instalaciones de la institución cultural se trasladan al aula, aumentando las posibilidades de diseminación de su ministerio.

En esencia, las maletas son elementos mediante los cuales se trabaja en el aula una serie de contenidos, previos a la visita al museo o institución cultural. Partiendo de esta realidad, se abren varias posibilidades en el uso de las mismas. La primera, la anteriormente mencionada: «la *maleta pedagógica* es un conjunto de materiales de uso didáctico destinado, a principalmente, a los profesores y educadores de educación infantil, que les permitirá preparar en la escuela el programa de visita propuesto por la maleta y destinado a los niños en edad de preescolar (3-6 años), así como la propia visita, que ellos mismos guiarán en el museo» (García, 2001). En segundo lugar, determinadas maletas se conciben como pequeñas exposiciones, «otra posible aplicación de este tipo de servicios de museos, maletas de préstamo, consiste en una maleta que contiene los materiales necesarios para montar una pequeña exposición en la escuela, a partir de la cual se trabaja un tema» (García, 2001). De esta última acepción deriva una tercera posibilidad que es otorgar a la maleta un componente mucho más social y humano «descentralizando» las exposiciones de un museo y haciendo que estas lleguen a un público que por diferentes causas no pueden trasladarse a la institución cultural.

En vista de que en muchas ocasiones, se hace difícil el desplazamiento de grupos a estos sitios museísticos, estos centros han optado por descentralizar sus exposiciones de tal manera que diseñaron unas herramientas didácticas llamadas maletas pedagógicas o maletas viajeras que constituyen un montaje a escala de algunas exposiciones del museo central, con la finalidad de llevar estas propuestas a los centros educativos urbanos y rurales de regiones alejadas de las ciudades (Suraez, Arley y Chaverra, 2011:35).

De esta tercera posibilidad se sobrentiende que se resaltan los valores contemplativos y artísticos sobre los netamente educativos, aunque estos siempre sean intrínsecos a la propia exposición.

3. LA GESTACIÓN, CREACIÓN Y DESARROLLO DE UNA MALETA PEDAGÓGICA EN EL CONTEXTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES. POSIBILIDADES EDUCATIVAS

Si partimos del hecho de que el trabajo con las maletas didácticas en los niveles educativos inferiores suele ser bastante fructífero, obteniéndose resultados realmente alentadores, parece evidente que tales prácticas pueden ser extrapoladas al ámbito educativo universitario. Ya hemos comentado anteriormente cómo algunos profesores han trabajado sus asignaturas por medio de una maleta didáctica, manifestando igualmente su potencial educativo. En este sentido, Álvarez Domínguez apunta que

al profesorado universitario nos corresponde imbuirnos en la aventura de aprender a ser maestros de la vida, valiéndonos de las materias que enseñamos; ser maestros de vida para enseñar al alumno a actuar en el acontecer de sus días. Se trata de aprovechar los contenidos de una asignatura como recurso práctico para que los estudiantes sean capaces de aplicarlos, metafóricamente hablando, en el teatro de la vida y de sus vidas (Álvarez Domínguez, 2012).

Desde esta perspectiva, las maletas pedagógicas superan con creces sus funciones netamente «académicas», para ocupar un lugar primordial en la «mundología» de los estudiantes. En cierta manera, este fue el objetivo «oculto» de nuestra actividad: hacer que nuestros estudiantes se enfrentaran a una serie de problemas «reales», cuya solución, a buen seguro, les será de gran utilidad en el ejercicio futuro de sus labores como docentes de primaria.

En esencia, los treinta y un alumnos que realizaron, crearon y construyeron sus treinta y una maletas (de treinta y una temáticas diferentes) no solo aprendieron sobre qué es una maleta, cómo se hace, qué llevan dentro, y cómo se utilizan (realizando cada una de las etapas y contenidos), sino que además adquirieron unos profundos conocimientos sobre las sociedades e instituciones que fueron objeto de su estudio y, con ello, consiguieron un aprendizaje «total» en el que lograron aunar las competencias, destrezas y habilidades para resolver un problema con la necesaria comprensión del entorno social y cultural de la «maleta». En sus reflexiones sobre «El museo como ente educador», Delgado Cerón y Mz-Recamán, llegan a la desalentadora afirmación de que «la enseñanza de las Ciencias Sociales ha entrado en crisis. Después de inacabables días, semanas y años de repetir constantemente nombres, fechas y sucesos, los estudiantes finalizan sus estudios de educación media sin una mínima comprensión de la sociedad que tenían en estudio» (Delgado, 1990:2). En esencia, mediante un proceso resolutivo y creativo, los alumnos en el contexto universitario han dado una solución a esta situación de crisis, ya que han tenido que llegar a los nombres y las fechas por su propio pie y, a buen seguro, cuando finalicen sus estudios, no olvidarán aquello que la experiencia les ha conducido a aprender. Esto nos lleva a sumarnos a las afirmaciones de Álvarez

Domínguez, cuando en relación a la importancia de las maletas como medio para el desarrollo «integral» del alumnado afirmaba que

el uso de la maleta pedagógica como recurso didáctico para aprender y enseñar en la universidad es un importante condicionante capaz de influir positivamente en el desarrollo personal y social de un docente y un discente universitarios, que han de seguir avanzando y formándose en la actual institución universitaria (Álvarez Domínguez, 2012).

Desde el punto de vista netamente didáctico y educativo, los alumnos participantes de la propuesta han llevado a cabo un proceso de aprendizaje autónomo, autodirigido y grupal. Aunque cada uno ha realizado su propia maleta, de manera comunitaria se fueron solucionando y estableciendo las pautas que se debían seguir. Al igual que con las propuestas del profesor Álvarez Domínguez, aquí los aprendices han llevado a cabo un aprendizaje constructivista,

centrado en el aprendizaje creativo, inventado, autogestionado por el alumno y tutorizado por el profesor (...). El papel del docente se ha centrado en apoyar el proceso, dar pistas, estimular al estudiante (...), de manera tal que el estudiante se vea en situación de tener que introducir nuevos reajustes en sus conocimientos previos (...). En base al constructivismo, lo importante en el proceso de aprendizaje es justamente la actividad mental que lleva al estudiante a reestructurar constantemente sus conocimientos y destrezas (Álvarez Domínguez, 2012).

4. HACER EL EQUIPAJE

La experiencia propuesta se llevó a cabo por parte de alumnos de segundo curso del Grado de Educación Primaria de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada. En ella participaron treinta y una personas que se implicaron en una actividad optativa, y sin evaluación, pero cuyos esfuerzos y resultados fueron evaluados positivamente sobre la calificación final. La actividad, debido a su complejidad y al tiempo que requería crear una maleta didáctica desde cero, se desarrolló a lo largo del segundo cuatrimestre del curso 2015/2016, y las maletas se expusieron en junio de 2016.

Como hemos mencionado la realización de las maletas era opcional, pero al incorporarse a la actividad, los estudiantes asumían el compromiso de finalizarlas. El proceso que acompañó a su confección se describe a continuación.

La actividad partía de la premisa de que el alumnado tenía que enfrentarse a sus propios miedos y a una total falta de información y orientaciones previas. Solo se les facilitó el enunciado de la actividad: «tenéis que realizar una maleta didáctica para que podamos aprender con ella, obligatoriamente tiene que estar vinculada a una institución cultural». Aquí acabaron las instrucciones para su puesta en marcha. El cómo, el dónde, y el cuándo, tuvieron que buscarlos por sí mismos. La labor del

docente consistió en ir dando las pautas para que pudiesen realizar la investigación y construir tanto su propio conocimiento como su propia maleta.

La primera tarea que se les encomendó fue que cada estudiante tenía que buscar una publicación científica, un artículo, un capítulo de un libro, ponencias en congresos, etc., relacionadas con cualquiera de las cuestiones del universo de las maletas didácticas. Como requisito se pedía que descartaran todo tipo de recursos web «no científicos», es decir, no demostrados. De aquí nació una bibliografía especializada, creada de manera colaborativa y común para todos.

Una vez seleccionados los artículos, y debido a que era una actividad optativa, todos los alumnos tuvieron que pasar por tutoría con sus respectivas publicaciones seleccionadas (no se podían repetir). De cada artículo, tuvieron que realizar y entregar un resumen, extraer cinco palabras clave, un mapa conceptual del texto, y reflexionar sobre la utilidad del texto para la creación de su maletas.

Una vez buscada la primera tanda de fuentes de documentales, o mejor dicho, a medida que el fichero bibliográfico se iba construyendo, los alumnos tuvieron que compartir la referencia bibliográfica completa en un foro del campus virtual. Esta cuestión de las referencias fue, y sigue siendo, de singular importancia, ya que nos permitió trabajar las competencias documentales, tan olvidadas en los contextos educativos. Las referencias bibliográficas tenían que reflejarse en dos sistemas de citación diferente; por un lado según las normas APA y, por otro, según la norma española UNE 50-104-95. Al trabajar los dos sistemas de citación, no solo aprendieron a citar según los preceptos de cada uno de ellos, sino que además comprendieron el «sistema de áreas» de información que representan y las carencias y virtudes de cada uno de ellos. Posteriormente las informaciones vertidas sobre el foro fueron trasladadas a una wiki.

En un segundo foro, cada uno de los alumnos tuvo que explicar la institución que había elegido, sobre la que versaría su maleta, así como los aspectos que se proponía trabajar con la misma. A modo de ejemplo:

IRENE MARTÍN ARENAS – lunes, 16 de mayo de 2016, 10:59

Buenos días,

Mi maleta pedagógica se basa en la cueva de las Ventanas de Piñar. Dentro de la maleta, realizaré una especie de recorrido con objetos que sería similar al recorrido que se realiza en el interior de la cueva si haces la visita. El alumnado podrá ver materiales y objetos en relación con lo que han visto en directo. De esta forma, propiciamos que el alumnado sea el auténtico protagonista y pueda manipular o/y utilizar objetos que hay en el interior de la maleta. Una vez que tenga pensado los objetos, adjuntaré aquí el PDF con los materiales utilizados. Un saludo.

SANTIAGO PUERTAS ÁLVAREZ – domingo, 22 de mayo de 2016, 13:03

Mi maleta pedagógica se destinará al fomento, actividad y observación de las Misiones Pedagógicas en el acercamiento del patrimonio a los pueblos españoles

en el transcurso de la República Española y cómo benefició esto al pueblo. Con ello, también quiero resaltar las diferentes actividades que realizaban y cómo potenciaban el aprendizaje colectivo. La maleta también llevará algunos objetos que utilizaban para jugar. (Museo Salzillo).

Gracias a la información compartida en este segundo foro, se fueron aclarando dudas sobre los contenidos de las maletas y cómo proceder. Las temáticas propuestas para las maletas fueron las siguientes:

Instituciones de las maletas y ubicación		
1	Museo José Guerrero	Granada
2	Conjunto histórico de Segura de la Sierra	Jaén
3	Museo Vicent Van Gogh	Ámsterdam (Holanda)
4	Museo de Bellas Artes de Sevilla	Sevilla
5	Museo Casa de los Tiros	Granada
6	Jardín Botánico de la Concepción	Málaga
7	Real Observatorio de Madrid	Madrid
8	Museo Salzillo (Misiones pedagógicas)	Murcia
9	Centro de Interpretación de Alhama de Granada	Granada
10	National Gugak Center	Corea del Sur
11	Centro de Interpretación de las Caras de Bélmez de la Moraleda	Jaén
12	Cueva de las Ventanas	Piñar, Granada
13	Cueva de las Ventanas	Piñar, Granada
14	Parque Nacional Natural de Doñana	Huelva
15	Selwo Marina Benalmadena	Málaga
16	Museo Olímpico y del Deporte de Barcelona	Barcelona
17	Parque de las Estelas en la localidad de Barros (Municipio de Los Corrales de Buelma)	Cantabria
18	Museo Arqueológico Nacional	Madrid
19	Museo Thyssen	Madrid
20	Cueva de Nerja	Málaga
21	Yacimiento de Cástulo	Linares, Jaén

(Continúa)

Instituciones de las maletas y ubicación		
22	Museo del Baile Flamenco	Sevilla
23	Las Lagunas de Ruidera	Castilla-La Mancha (Ciudad Real y Albacete)
24	Parque Natural de Sierra Nevada	Granada
25	Cueva de las Ventanas	Piñar, Granada
26	Museo del Bandolero	Ronda, Málaga
27	Museo de Altamira	Santillana del Mar, Cantabria
28	Aula Taller-Museo de las Matemáticas	ETS de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la UPM, Madrid
29	Casa Natal de Federico García Lorca	Granada
30	Alhambra	Granada
31	Museo Municipal Paleontológico de Estepona	Málaga

La mayoría de las maletas trataron sobre instituciones que, en un alto porcentaje de los casos, respondían a organismos andaluces, normalmente relacionadas con los lugares de residencia de los alumnos. Se detectaron algunos centros ubicados fuera de Andalucía, como la Cueva de Altamira, el Parque de las Estelas, o el Museo de las Matemáticas de la Facultad de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Madrid. Entre el elenco de instituciones, se colaron dos centros internacionales, uno presumible, y el otro excepcional, el Museo Vincent Van Gogh (Ámsterdam, Holanda) y el National Gugak Center (en Corea del Sur)³.

Finalizada esta primera etapa de selección y ubicación de las maletas, se pusieron manos a la obra, enfrentándose al ¿qué metemos en la maleta?, ¿para qué las utilizamos?, ¿cómo solucionamos los problemas del envoltorio? Para solucionar estos problemas técnicos y procedimentales, abrimos un tercer foro donde se fueron compartiendo videos relacionados con las maletas didácticas, cómo construirlas y cómo realizarlas. Así mismo, entre ellos mismos fueron solventándose las diferentes dudas que les iban surgiendo.

En cuanto a la documentación, la maleta tenía que ir acompañada de dos documentos. Por un lado una memoria explicativa de todo el proceso realizado, aportando una descripción de las piezas incluidas y las actividades que se habían realizado (todos los contenidos del cuadernillo del profesor), y el propio cuadernillo del profesor. De nuevo, tuvieron que decidir qué contenidos quedarían reflejados en la memoria. Para ello, volvimos a hacer uso de las nuevas tecnologías y abrimos una

³ La autora de la maleta sobre el National Gugak Center de Corea del Sur, había realizado ya en clase diversos trabajos sobre esta institución, poniéndose en contacto con ella en diversas ocasiones para obtener información.

wiki en el campus virtual. Ahí, realizaron un índice común para todas las memorias e incluimos la bibliografía ordenada (en un solo sistema) para que estuviera disponible para todos. Los contenidos del índice de la memoria, fueron los siguientes:

MEMORIA MALETA. ÍNDICE	
Maletas didácticas	
Índice	
1.	Introducción
1.1.	Definición
1.2.	Origen
1.3.	Características
1.4.	Usos
1.5.	Ejemplos
2.	Centro o institución a la que se vincula
2.1.	Breve historia del centro o institución
2.2.	Situación del centro o institución
2.3.	Fondos del centro o institución
3.	Aplicación de la maleta pedagógica
3.1.	Interior y exterior de la maleta
3.2.	Cómo utilizarla
3.3.	Finalidad
3.4.	Recursos
3.5.	Periodización
4.	Conclusiones
5.	Bibliografía y webografía

La memoria se dividía en cinco apartados. En el primero se recogían informaciones sobre las maletas didácticas, tales como la definición, usos, etc. En el segundo se analizaba la institución a la que estaba vinculada la maleta, ya que sin un conocimiento previo y profundo del centro cultural, no es posible realizar adecuadamente una propuesta didáctica por medio de una maleta viajera. En el punto tres se recogía todo lo relacionado con la praxis de la maleta, incluyendo todas las piezas y objetos contenidos, así como el qué hacer con ellos y las diferentes actividades propuestas y competencias que se querían trabajar. En las conclusiones se expusieron las dificultades encontradas a la hora de realizar el trabajo. La mayoría de los estudiantes aludieron al tiempo requerido para realizar la actividad, pero también las satisfacciones y cuestiones aprendidas. Finalmente la bibliografía que, como hemos comentado, había sido realizada por todos.



Como dueños de su aprendizaje, ellos establecieron el día de la exposición y presentación de las maletas. En un ambiente lúdico, explicaron cada una de las maletas y sus contenidos, y realizamos algunas de las actividades propuestas. Cabe decir que nos encontramos ante verdaderas «obras de arte», ya que había propuestas en las que el contenido y el contenedor estaban muy trabajados, con resultados muy atractivos y estimulantes visualmente.

5. CONCLUSIONES

Con la realización de la presente publicación hemos querido profundizar en las posibilidades que ofrecen las maletas viajeras en el contexto de la Didáctica de las Ciencias Sociales. Ello nos ha permitido realizar una pequeña aproximación historiográfica hacia las mismas, tomando conciencia de los diferentes tipos de estudios que hasta el momento se han realizado teniendo como base a las maletas pedagógicas.

El objetivo de nuestro texto no era explicar cómo se realiza una maleta didáctica, sino exponer el procedimiento didáctico que hemos llevado a cabo para que, desde el punto de vista del constructivismo y el autoaprendizaje, los alumnos pudieran realizar sus propias maletas de una manera autónoma, a la vez que trabajaban en grupo.

El resultado de la experiencia ha tenido una doble vertiente: por un lado disponemos de un corpus de treinta y una maletas llevadas a la realidad, analizadas y evaluadas entre los alumnos y el profesor. Y por otro, hemos reflejado cuál ha sido la metodología de trabajo que hemos llevado a cabo en el aula de forma paralela a la del diseño, ejecución y realización de cada una de las maletas. De manera resumida, la metodología propuesta ha venido a reflejar los pasos de una investigación real, en

este caso la necesaria para que los alumnos pudieran trabajar de forma autónoma sus propias maletas, incidiendo particularmente en las competencias documentales, la recogida de datos y la gestión de la información.

Finalmente, la presente propuesta nos ha permitido tomar conciencia de cómo las Ciencias Sociales, y su didáctica, se pueden abordar desde una perspectiva científica, a la par que lúdica. Nuestros alumnos han aprendido datos, nombres y hechos, pero también se han divertido con ellos, además de construir su propio conocimiento y su propia versión de las Ciencias Sociales.



6. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Díaz M. Viajes y maletas pedagógicas en la enseñanza y el aprendizaje de la historia de la escuela. *Iber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 2000; 73:90-97.
- Álvarez Domínguez P. *Aprender en la universidad a través de maletas pedagógicas*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2010.
- Álvarez Domínguez P. El arte de enseñar y aprender Historia de la Escuela a través de maletas pedagógicas. En Celada P. (Ed.) *Arte y oficio de enseñar. Dos siglos de perspectiva histórica*. El Burgo de Osma (Soria), SEDHE, Universidad de Valladolid y CEINCE, 2011; 267-276.
- Álvarez Domínguez P. Maletas pedagógicas para aprender Historia de la Educación en la universidad: ¿posibilidad, utopía, realidad o locura? En *II Jornadas de Innovación Docente. Prácticas innovadoras de docencia universitaria*. Sevilla, Facultad CCEE. U. de Sevilla, 2012. Recuperado de: http://fcce.us.es/sites/default/files/docencia/Mesa3_comunicacion3.pdf
- Álvarez Domínguez P. El aula universitaria como espacio de memoria creativa: Diseño de juegos didácticos histórico educativos. *Cabás*, 2014; 11:161-175.
- Anónimo. La radio en la escuela. Peripicias de una maleta viajera. En *III Jornadas de experiencias docentes; E.G.B y E.E.M.M.* 1990:285-296.
- Armengol Díaz M. Maletas didácticas: el museo viaja a la escuela. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia* 2000; 23:103-112.
- Arriaga Azacarate Amaia. Desarrollo del rol educativo del museo: narrativas y tendencias educativas. *Revista digital do LAV* 2011; Vol. 7, 4.
- Bidasoa-txingudi.com. (2016). *Bidasoa Txingudi - La maleta pedagógica*. Recuperado en: http://www.bidasoa-txingudi.com/maleta_pedagogica.php?lang=es
- Caride Varalla I. Las Meninas viajeras, como unidad didáctica. *Investiga a través del entorno y exponlo*, 1992-1995.
- Cerón ID. El museo como ente educador. *Boletín museo de oro* 1990; 28:15-37.
- Codina Vidal Rosa Elena. La maleta viajera. *Cuadernos de pedagogía* 1996; 247:60-61.
- Delgado Cerón I, Mz-Recamán CI. El museo como ente educador. *Boletín del Museo de Oro del Banco de la República* 1990; 28. En: www.ena.com.pt/?cix=613&uix=572&lang=4&ux2=607
- Fernández Cao M, Martínez N. *Arteterapia. Conocimiento interior a través de la expresión artística*. Madrid, Tutor, 2006.
- García Blanco A. *Didáctica el Museo. El descubrimiento de los objetos*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1994.

- García Rubio AI. *La maleta pedagógica: un proyecto educativo para el Museo Nacional de Machado de Castro*. *Imafronte* 2001; 15.
- Gómez Martínez J. *Dos Museologías. Las tradiciones anglosajonas y mediterráneas: diferencias y contactos*. Gijón, Trea, 2006.
- Gómez ML., Zapata G y Larrea ME. *Viajemos por las matemáticas, Maleta viajera*. Medellín, Universidad de Antioquia., Museo Universitario de Antioquia 2010.
- Herrero M. Diseño de una maleta didáctica: el cuerpo, el arte y la identidad. Trabajo de Fin de Grado. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2015.
- Lavado Paradinas PJ. Las maletas didácticas en el museo y en el aula. Valoración pedagógica de las maletas didácticas. En *La exposición didáctica en el ámbito escolar*. Madrid, El Corte inglés, 1992.
- Lavado Paradinas PJ. Educación ambiental y toma de conciencia a través de exposiciones y maletas didácticas. En *Simposio Internacional sobre Preservación y Conservación de Colecciones Historia Natural*. 213-224.
- Lavado Paradinas PJ. Exposiciones didácticas, maletas y talleres: el museo en casa. En *Coloquios galeros de museos*, 1992:111-137.
- Lavado Paradinas PJ. La maleta de Lord Carnavon: de la arqueología experimental a las maletas y kits didácticos. En Mendez i Pablo, F. Xavier, *Actes II Jornades d'Arqueologia i Pedagogia*. 1998:77-96.
- Lavado Paradinas, PJ. La maleta y exposición didáctica «¿Conoces Arganda?». En *VIII Jornadas Estatales DEAC-museos. Museo Nacional de Arte Romano*. 1993:137-144.
- Lavado Paradinas PJ. Maleta didáctica de arte mudéjar. Una oferta para el aula y el público en general. *Estudios de Historia del Arte: libro homenaje a Gonzalo M. Borrás Gualis*. 2013:223-437.
- López Castro A. Vivimos nuestro patrimonio histórico: maleta pedagógica de la mezquita-catedral de Córdoba. En *Congreso estatal sobre prestación de servicios para personas ciegas y deficientes visuales*. Vol. 4. Madrid, 1996:163-165.
- Marco Tello P. *Museos de arte y educación: construir patrimonios desde la diversidad*. Gijón, Trea.
- Ramiro Roca E. *La maleta de la ciencia: una propuesta para todos*. Barcelona, Grao, 2010.
- Serrano Jiménez M. *Las Meninas viajeras como proyecto educativo: uno de los proyectos pioneros en España*. 2013 <http://docplayer.es/12670442-Las-meninas-viajeras-como-proyecto-educativo-uno-de-los-proyectos-pioneros-en-espana.html>. Consultado el 22/08/2016.

Suarez Pérez MF, Arley Florez Velez G y Chaverra Henao JF. *La maleta viajera de matemáticas del MUUA, Un recurso didáctico novedoso para articular sus elementos a la enseñanza de las ciencias*. Universidad de Antioquia, 2011.

Suárez MP. Propuestas y estrategias pedagógicas en materia de justicia, verdad y reparación. Colombia. Universidad Nacional de Colombia.

Suárez MF, Florez GA, Chaverra JH. La maleta viajera de matemáticas del MUUA, un recurso didáctico novedoso para articular sus elementos a la enseñanza de las ciencias. 2011. Recuperado en: <http://www.surt.org/maletaintercultural/index.php?vlg=0&vmd=5&vtp=0>